



LECCIÓN 23

El sacramento del Matrimonio: La iglesia doméstica

Oración inicial

Señor Jesucristo, con tu presencia en las bodas de Caná, bendijiste el estado del santo matrimonio. Permanece siempre presente con tus siervos que buscan comprender más profundamente este gran sacramento. Llena sus corazones de amor y unión, para que puedan reflejar tu amor divino en el mundo. Concédeles la gracia de crecer en virtud, paciencia y fidelidad. Por las oraciones de la Santísima Theotokos y de todos los santos, ten piedad de nosotros.

Amén.



Objetivos de la lección:

- ❖ Reconocer la visión bíblica del matrimonio como alianza solemne instituida por Dios y elevada por Cristo a un sacramento que refleja su amor por la Iglesia.
- ❖ Comprender el sacramento del Matrimonio como una llamada al amor entregado vivido a través del sacrificio mutuo, la fidelidad y la apertura a la vida, y aprender las cuatro propiedades de un matrimonio sacramental: libre, total, fiel y fecundo.
- ❖ Distinguir la enseñanza de la Iglesia sobre el divorcio y la nulidad, y reconocer a la familia como la iglesia doméstica, la primera escuela de santidad para los hijos.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ ¿En qué se diferencia el matrimonio católico de simplemente estar enamorado o vivir juntos?
Nuestra cultura celebra el amor, pero a menudo le cuesta definirlo. ¿Es el amor solo un sentimiento? ¿Un compromiso? ¿Un vínculo espiritual? ¿Qué hace que una relación sea santa o bendecida por Dios?
- ❖ Si el matrimonio es para toda la vida, ¿por qué tantos matrimonios terminan en divorcio?
Es una dolorosa realidad que muchos matrimonios terminen en divorcio. ¿Cómo influyen tus experiencias pasadas en tus esperanzas y temores sobre el matrimonio?

Santos Luis y Celia Martin

Festividad: 12 de julio

Vivieron: 1823–1894 (Luis); 1831–1877 (Celia) · Burdeos y Gandelain, Francia · Patronos del matrimonio, la crianza

De los miles de santos canonizados, menos del cinco por ciento estaban casados, quizás porque su santidad suele permanecer oculta en el trabajo cotidiano de la vida familiar. Luis y Celia Martin se casaron tres meses después de conocerse en un puente en Alençon y tuvieron nueve hijos, criando a los cinco que sobrevivieron a la infancia para que amaran profundamente a Dios. Celia murió de cáncer de mama a los cuarenta y cinco años; Luis sufrió después una enfermedad mental y una muerte lenta que sus hijas llamaron su martirio. Las cinco hijas entraron en la vida religiosa, incluida la menor, santa Teresa de Lisieux. Canonizados juntos en 2015, son los santos patronos de la Iglesia para el matrimonio y la crianza.



“Dios me dio un padre y una madre más dignos del cielo que de la tierra.”

Santa Teresa de Lisieux

El matrimonio entretelado en la Escritura

Del Génesis al Apocalipsis

Al principio de la Escritura, Adán y Eva son unidos por Dios en un vínculo de amor y fecundidad: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Génesis 2:23). Jesús realiza su primer milagro en una boda en Caná (véase Juan 2:1–11). Y al final mismo de la Escritura, el libro del Apocalipsis describe la fiesta de bodas del Cordero (véase Apocalipsis 19:7). El matrimonio no es incidental a la historia de la salvación: revela algo fundamental sobre la relación para la que fuimos creados.

Una alianza, no un contrato

La cultura popular generalmente considera el matrimonio como un contrato —una unión civil que puede disolverse legalmente. La Iglesia enseña que el matrimonio es una alianza sagrada: un intercambio de personas que establece una relación que solo puede terminar con la muerte. Un contrato intercambia bienes o servicios; una alianza intercambia personas, de manera irrevocable.



“Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.”

Génesis 2:24

Un icono del amor de Cristo

Un reflejo del amor divino

El matrimonio es una imagen tanto de la vida interior de la Trinidad —una comunión de amor total y entregado— como de la unión de Cristo y la Iglesia. San Pablo escribe: “Maridos, amen a sus mujeres, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:25). ¿Cómo amó Cristo a la Iglesia? Entregando su vida por ella. Ese mismo llamado a vaciarse de sí mismo resuena en el corazón de todo matrimonio cristiano.

Cuatro elementos del matrimonio sacramental

Un matrimonio sacramental está llamado a ser libre (contraído sin coacción), total (una entrega completa de sí mismo, sin reservas), fiel (exclusivo y para toda la vida) y fecundo (abierto a la vida). Estas cuatro propiedades, vividas a diario, se convierten en el medio por el cual el marido y la mujer crecen en santidad, incluso, y especialmente, a través de los actos ocultos y ordinarios de la vida familiar.

“Maridos, amen a sus mujeres, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella.”

Efesios 5:25

Indisolubilidad, divorcio y nulidad

Lo que Dios ha unido

Cuando le preguntaron sobre el divorcio, Jesús explicó que Moisés lo permitió por la dureza de corazón del pueblo, pero dijo: “Al principio no fue así” (Mateo 19:8). Afirmó el diseño original de Dios: una unión indisoluble y para toda la vida entre un hombre y una mujer. La Iglesia no reconoce el divorcio civil como el fin de un matrimonio válido (véase Marcos 10:9); el divorcio pone fin a las obligaciones legales bajo el derecho civil, pero no disuelve un vínculo sacramental.

Qué es una declaración de nulidad

Una nulidad no es un “divorcio católico”. Es una declaración formal, hecha después de una cuidadosa revisión de la Iglesia, de que algo esencial para un matrimonio válido faltaba desde el principio: el libre consentimiento, la intención de ser fiel, la apertura a la vida, o la forma canónica adecuada. Debido a esta ausencia, la Iglesia juzga que nunca tuvo lugar un verdadero matrimonio sacramental, aunque se haya celebrado una boda.



“lo que Dios unió, no lo separe el hombre”.

Marcos 10:9



Matrimony:

A Mirror of Christ's Love

Preguntas de discusión

- ❖ ¿En qué se diferencia la comprensión católica del matrimonio de lo que nuestra cultura suele presentar en las películas, las redes sociales y la música popular? ¿A qué retos pueden enfrentarse las parejas al intentar vivir un compromiso que va en contra de la cultura dominante?
- ❖ ¿Qué significa en la práctica que los cónyuges se ayudan mutuamente a crecer en santidad? ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo las realidades cotidianas de la vida matrimonial — incluidos los conflictos, los sacrificios y el perdón— pueden servir como oportunidades para el crecimiento espiritual?
- ❖ El matrimonio católico implica una promesa de amor libre, total, fiel y fecundo, que refleja el amor de Cristo en la Cruz. ¿Cuál de estos cuatro aspectos crees que sería más difícil de vivir en el mundo actual, y por qué?

Curiosidades de la fe

En la Biblia, ¿qué lugar se asocia a menudo con el encuentro con el futuro cónyuge? (pista: es donde el siervo de Isaac encontró a Rebeca y donde Jacob conoció a Raquel).

a. Una granja/un campo

b. Un lugar de culto

c. Un puente

d. Un pozo

Curiosidades de la fe

En la Biblia, ¿qué lugar se asocia a menudo con el encuentro con el futuro cónyuge? (pista: es donde el siervo de Isaac encontró a Rebeca y donde Jacob conoció a Raquel).

a. Una granja/un campo

b. Un lugar de culto

c. Un puente

d. Un pozo ✓

- Cuando busca esposa para Isaac, el hijo de Abrahán, el siervo de Abrahán encuentra a Rebeca en un pozo (véase Génesis 24).
- Jacob conoce a Raquel en un pozo (véase Génesis 29).
- Moisés conoce a Séfora en un pozo (véase Éxodo 2).
- Jesús habla con la mujer samaritana en un pozo, invitándola a conocer al verdadero Esposo (véase Juan 4).

Anillos de boda

Un signo sacramental

Los anillos de boda se reconocen en todas las culturas, pero en la Iglesia Católica tienen un significado sacramental. Después del intercambio de consentimientos, el sacerdote o el diácono bendice los anillos: “El Señor bendiga estos anillos que van a entregarse el uno al otro en señal de amor y fidelidad.” Esta bendición destina a los anillos a un fin sagrado.

Disminuir a sí mismo, revelar a Cristo

Al llevar anillos bendecidos, el marido y la mujer no solo están señalando que se ha producido una unión; están invitando la gracia continua de Dios a su matrimonio. Aunque no es esencial para la validez del sacramento (a diferencia del consentimiento y la forma adecuada), el intercambio de anillos es una práctica apreciada y casi universal, un signo visible de una alianza viva y permanente que refleja el amor inquebrantable entre Cristo y la Iglesia.



Llevar a la vida:

Tómate un momento tranquilo esta semana para pedirle a Dios que bendiga tu vocación actual o, si estás discerniendo, que te guíe hacia el camino que él ha preparado.

Oración final

*Dios, que con tu gran poder lo hiciste todo de la nada
y, desde los principios de la Creación,
modelaste al hombre y a la mujer
a tu imagen y semejanza,
y constituiste a cada uno como ayuda
y compañía inseparable del otro,
de modo que no fueran dos seres sino uno solo,
enseñándonos que nunca es lícito separar
lo que tú quisiste unir,*

*mira con bondad a estos hijos tuyos que,
fieles a un solo amor,
sean ejemplares por la integridad de sus costumbres;
que, fortalecidos con el Evangelio, sean testigos
de Cristo delante de todos.*

*Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén¹*

1. Adaptado de *The Order of Celebrating Matrimony* (USCCB, 2016), Bendición Nupcial, n. 74.

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí